

# El Correo Literario.

Periódico político, literario, industrial i de costumbres.

ILUSTRADO.

Año I.

Sábado 23 de Octubre.

Núm. 15.

## EL CORREO.

SANTIAGO, OCTUBRE 23 DE 1858.

### Historia de la semana.

Los sucesos políticos se han desencadenado esta semana con una precipitación que ha alarmado al Gobierno i ha puesto mordaza a los investigadores de golpes de estado i de toda clase de arbitrariedades. Esa alarma que se dejó ver primero disfrazada con la sonrisa de la impotencia, se muestra ahora sin disfraz i se habla de patriotismo i de los riezos de la situación.

¡Patriotismo! Los descamisados de la revolución francesa de 93, pronunciaban tambien el nombre de Cristo cuando les tocaba la hora de comparecer ante su augusto tribunal. El patriotismo es la mentira mas irritante que en las actuales circunstancias pueden pronunciar los que por tanto tiempo se han estado mofando de él, considerándolo como una cualidad de los tontos: es el mayor sarcasmo en boca de aquellos que juzgaban como elemento indispensable de prosperidad, el abatimiento i degradacion del carácter nacional.

¡Patriotismo! solo existe en las almas donde se encuentra la abnegacion; que no miran sus personas cuando tienen de por medio el interes del país; en aquellas que acatan la libertad, la justicia, la lei, sin fijarse si el delincuente es un partidario o un enemigo político: en los que sirven a la nacion, no por el lucro que reportan ni por lo que pueden lograr en los puestos que ocupan, sino por los bienes que su laboriosidad i luces pueden reportarla.

Pero es mentira que haya patriotismo en esas almas mezquinas donde apenas cabe un sentimiento, el odio, i que obedecen a una sola idea, la explotación de la república. En espíritus tan estrechos apenas caben la vanidad, el orgullo, los rencores, la ambicion.

No invoquen el patriotismo los enemigos de la patria, porque es de muy mala lei esa burla al buen sentido del país. Pero, ¿qué tenemos que admirarnos de esta profanacion, cuando hoy día, si un agente del gobierno, para vengar agravios personales, hace dar de azotes a sus enemigos por la mano del verdugo, cita en su defensa las sagradas máximas del Evangelio!

El patriotismo era un verdadero obstáculo a la marcha de los que se empeñan en conducir a la república a un abismo, i lo han aplastado bajo el pié. Bien les está ahora en los momentos del peligro, invocar el amor de la patria para justificar sus ambiciones!

Los riezos de la situación los vemos todos; pero no ha sido el pueblo quien los ha criado, ni sus órganos autorizados para manifestar sus necesidades i sus quejas: esos riezos han sido creados exclusivamente por los que teniendo el sagrado deber de hacer respetar los derechos que las leyes conceden a los ciudadanos, no lo hacen; por los que, burlándose de los juramentos que han hecho, dejan atropellar la justicia i pisotear las libertades públicas.

Era, pues, lógico que agotado el sufrimiento de los pueblos, se dificultase la situación i asomasen los riezos. La manera de escapar de ellos es lo que actualmente los preocupa; pero la hora ha sonado, i es necesario comparecer ante el sistema i ofrecerse a la justicia universal.

Desde algun tiempo se procura intimidar al pueblo con los riezos de la situación: pues bien: el pueblo que ha hecho todo lo posible por disiparlos, que ha sido sencillo i crédulo cuando se le ha querido engañar, se presenta a arrostrarlos con la enerjia de un pueblo digno que quiere imponer su voluntad al capricho de los que se lochan en suerte, para hacer con él lo que los fariseos con la túnica del Redentor.

Si, la revolución ya ha estallado; todas las poblaciones de la república se han levantado en masa i cada ciudadano ha tomado su puesto. El aspecto que presenta el país es imponente i bello; la conviccion es una; uno tambien es el pensamiento que dirige sus operaciones; i mientras ya se mira descender la corona de las sienes de los que lo oprimen, se contempla a la nacion alzar su frente esperando el laurel del porvenir.

Pero esta revolución, pero este jeneral pronunciamiento, no ha costado ni costará una sola gota de sangre: el mismo gobierno se apresuró a desarmarla, i en su poder está el rifle i la docena de balas con las que tenía fueras suficientes para acabar con todos sus partidarios.

En esta semana que acaba de espirar, se puede decir que han madurado los destinos de Chile, i

cada ciudadano sabe lo que le pertenece i reclama en su derecho. Nadie toma un fusil, nadie se arma contra otro, nadie pide la sangre de su hermano, porque el sacrificio sería inútil, desde que la opinion es una, desde que la voluntad es uniforme!

El pueblo no ha infringido la lei, no ha salido del terreno de la legalidad, i a pesar de las provocaciones, ha estado esperando que se le satisficiera con algo siquiera de lo mucho que tiene derecho a reclamar. I solo cuando ha visto que se le negaba todo i que a mayor abundamiento se le burlaba, es cuando ha tomado una actitud firme i enérgica i ha tratado de imponer su voluntad.

Así es como combate un pueblo ilustrado i que tiene la conciencia de su valer.

La revolucion que se opera en este instante es de ideas, porque lo que se pretende salvar, son principios. Nadie pregunta en estos momentos donde estan los partidarios, porque no hai cuestiones de partido; solo se pregunta, que han obrado los pueblos, porque la cuestion es nacional.

Si; ya se han levantado todas las poblaciones, i contra este levantamiento no hai proceso, porque ellas han sido esta vez las que han llamado al orden al gobierno i han arrojado lejos de sí las armas fraticidas. Combaten con la palabra; oponen el pensamiento a la fuerza; la razon a la arbitrariedad. La cordura i el valor moral haran triunfar la causa de todos, porque es la causa de la civilizacion.

Los partidos han desaparecido una vez que se ha levantado la nacion entera; los que flajelaban los abusos del poder i pedian mas garantias, mas libertad, mas justicia, ya nada piden porque tocaron el último desengaño, i solo se afanan, en su abnegacion i patriotismo, por organizar los elementos de la revolucion pacifica para asegurar el éxito feliz de la batalla legal.

En el silencio de la abyeccion pueden resignarse los pueblos a ser esclavos obedientes de la voluntad de algunos individuos; pero cuando despiertan de su letargo i se acuerdan que son libres i que nadie puede tener derecho a despotizarlos, entónces se alzan imponentes i tratan de sacudir el odioso yugo que los degrada. Desde 1851 viene el pais arrastrándose humildemente a las plantas de un gobierno, sordo siempre a sus súplicas justas i sentidas; pero en estos últimos tiempos, viendo que solo tenia leyes por fórmula, i con algunos hechos desesperantes a la vista, le ha dicho: no! vengamos a cuentas ¿quién de los dos es el Soberano? ¿dónde está la república? . . .

¿Qué representacion han tenido los pueblos en el fatal interregno de 1851 a 1857? cual es la voz que ha resonado en el augusto recinto de la soberania popular? . . . Los sillones que debian haber ocupado los elejidos libremente por los pueblos, los oprimian algunos individuos-máquinas buscados cuidadosamente entre el rebaño, para que no

pudieran tener mas accion que la que quisiera comunicarle la voluntad del poder. Nadie se atrevia a levantar una voz, hacer siquiera un jesto de desaprobacion, porque ya ese caía en desgracia i se le trataba, sino como a perturbador del orden público, como a sospechoso. Los proyectos eran todos presentados por el Ejecutivo i no se discutian para ilustrarlos o impugnarlos, sino para elojiar la mente feliz que los habia concebido. Así pasaron muchos proyectos que han venido últimamente hasta poner en peligro la dignidad i el crédito del Estado.

Pero no nos admira que pasaran estos proyectos, sino que no se hubiera dictado leyes que prohibiesen hasta censurar la política de la administracion, hasta decir elojios a los muertos al depositarlos en sus sepulcros: sin embargo que a alguno se le ocurrió esta idea.

¿Estaba o no el pais completamente anulado? habia o no despotismo? ¿eran los intereses bien entendidos del pais a los que se atendia, o a los intereses de unos pocos que juzgaban ocasion oportuna para prosperar, aquella en que el abatimiento de los pueblos dejaba en descuido las desgracias de la patria? . . . Conteste la conciencia pública.

El gobierno para mantener siempre la cuerda tirante, se disculpaba con los *espíritus obsecados*. ¿Pero acaso todos los ciudadanos de la república eran espíritus obsecados? I si lo eran, ¿quienes entónces habian constituido a esas autoridades i habian puesto en sus manos los destinos de la nacion? Ah! no habia espíritus obsecados en la república porque estos que se clasifican de tales, estaban en la eternidad o en la proscripcion!

Todo esto prueba, pues, el actual descontento de las poblaciones; todo esto se ha venido de golpe a su conciencia, i hoy se levantan armados nada mas que de su razon, para establecer en el pais el gobierno de la libertad i de la justicia.

Como la lucha con toda una nacion es imposible, se ha hablado esta semana de transacciones, de concederse un poquito mas de justicia, otro poquito mas de garantias, otro poquito mas de libertad; cuyos poquitos no faltaria maña para anularlos mas tarde. No! la situacion no quiero poquitos; no se la domina con quitar una figura de la administracion i poner otra que tanto valdria, porque cederia al mismo sistema; la esperiencia no admite deliberar sobre esto. Lo que la situacion requiere es otra política, otras intenciones, otras intelijencias que establezcan el gobierno de todos i para todos, que lleven con acierto los negocios de la República, que desarrollen sus elementos de riqueza, que escuchen i satisfagan las exigencias de las provincias; que no anden buscando amigos para llenar los puestos públicos; que no se mofen de los ciudadanos porque ocupan un ministerio, i finalmente, que sepan siquiera hablar i decretar

A este punto han subido esta semana las exigencias de la opinion pública; esta es por ahora la voluntad de la inmensa mayoría de los chilenos. De manera que las transacciones, despues de los chascos sufridos, no solo son ridiculas sino enojosas.

Que! nada enseñan los hechos? ¿Despues de lo que se ha visto, se habla todavia de acomodados? No; *ya es tarde.*

La opinion ha triunfado; cada ciudadano que piensa está decidido i nadie se amedrauta por las consecuencias.

Se dice que todavia le quedan al gobierno los empleados i el ejército. Aquellos tratarian de cumplir con sus obligaciones obedeciendo a cualquier gobierno, sin temor que llevasen sus afeciones de partido hasta sacrificar sus rentas. Los empleados son de todos los gobiernos, aunque cobran mas aficion a aquellos que estan mas dispuestos a destituirlos. El ejército no inspira por ahora ningun temor al pueblo, porque nadie quiere enredarse en motines ni nadie conspira por las armas. Los prudentes soldados de la república no apuntarán al pecho de sus hermanos que no hacen armas contra ellos, i que por el contrario, quieren confraternizar en una sola idea: el bien de todos.

¿I puede llamarse gobierno un cuerpo de individuos que dicta la lei a su capricho apoyado nada mas que en elementos de muerte? ¿Qué clase de autoridad es esa a quien repudia la opinion i que solo se mantiene en pié por que se encuentra protegida por las armas? ¿I el gobierno de la república Chilena se llama un gobierno popular representativo?

No; ya ha llegado el momento que nos entendamos, despejemos nuestro horizonte i dejemos espedito el camino para el porvenir. Harto tiempo ha estado el pueblo abatido i silencioso; harto tiempo ha estado sumido en la mas honda amargura sin levantar siquiera los ojos, de temor que tambien desapareciesen hasta las apariencias de algunas libertades, que se creyó necesario conservar para poder seguir llamándonos república.

Pero ya va triunfando la opinion, ya los espíritus se han levantado todos, i la cruzada se ha emprendido. Nadie quiere transacciones, porque ya nadie está dispuesto a dejarse engañar. Venga la luz, venga la verdad, venga la justicia, venga la república.

Transacciones? No: ya es tarde— ¡Constituyente!

Si, el gobierno debe sacrificarse a la nacion desde que ésta no quiere dejarse gobernar por el sistema que solo apoya la fuerza; desde que le ha retirado absolutamente su confianza, desde que es opuesta a todo lo que él hace, desde que se encuentra sin representacion i quiere tenerla,

desde que quiere mandatarios ilustrados que no digan: *el Estado soi yo*, sino *acato la voluntad nacional*; desde que despertando de la triste somnolencia en que yacia i viéndose presa de una fraccion nula, sin patriotismo i sin virtudes, quiere entregar sus destinos a otra jeneracion mas intelijente, mas sana, mas pura, sin odios, sin venganzas, sin recuerdos irritantes, pero llena de abnegacion i patriotismo.

Si, la constituyente! he aquí los deseos de todos i he aquí el blanco de la cruzada que en estos momentos ha emprendido la sociedad chilena contra la arbitrariedad i los abusos. Si, la constituyente! he aquí el calmante de la situacion; he aquí la salvacion del país!

El gobierno debe ceder: mas importa la República que la ambicion de unos pocos: las personalidades deben ser absorbidas por los intereses jenerales.

¿Se atreverá todavia el gobierno a interponer su *Yo absoluto* para continuar por mas tiempo el mismo sistema, para anular la revolucion pacifica que se opera en toda la República, para sofocar el levantamiento unánime de las poblaciones i prosternarlas nuevamente a las plantas de mandones indignos, sin ilustracion, sin patriotismo i sin conciencia?

Queremos ver todavia esto, porque nos resistimos sinceramente a creer que puedan existir en la República espíritus tan obsecados.

¿Podiera nadie poner su confianza, en la época que alcanzamos, en una protesta sobre guardar buena fé en adelante, hacer respetar i observar fielmente la constitucion i las leyes, dar reformas i garantizar a los ciudadanos sus libertades i derechos? ¿Quien sabe si el corazon tan jeneroso i noble del chileno no se dispusiera en favor de los que protestasen tal conducta, sino hubiésemos alcanzado una esperiencia tan triste i tan amarga!

No hai, pues, medio: los destinos inevitables tienen que cumplirse, i nadie sino la nacion tiene derecho para escojer a sus servidores.

Pero se le pueden imponer con las bayonetas ¿I se cargarán en estas circunstanacias con bala los fusiles? Aparte Dios tal determinacion de los que cegados por un criminal orgullo, se obstinasen en no ver el abismo que se les presenta a sus ojos! Una sola gota de sangre que manchase las calles de Santiago, envolveria a la nacion en un espantoso cataclismo. ¿I de quién seria entónces el triunfo? Chile de 1858 no es el mismo Chile de 1851; en siete años de sufrimientos comprimidos, ha podido preparar sus fuerzas para la hora de la resurreccion. Pero no piensa avalanzarse a los extremos, no quiere el sacrificio ni de uno solo de sus hijos; no quiere contemplar sangre ni lágrimas en el laurel de su victoria: se ha levantado con la fuerza moral de las masas i espera el triunfo en

medio de la paz i sin mancillar su dignidad de pueblo libre.

La prueba de esto la estan dando los mismos que quieren envolverlo en la confusion i el desorden—No hará nada el pueblo, dicen, no tiene hombres! podemos fácilmente sofocar su voluntad porque no encuentra caudillos.—Cierto: el pueblo no se sacrificará esta vez por elevar un hombre sino por elevar él mismo: no quiere preparar la fortuna de ambiciosos caudillos, sino que quiere atender a su propia prosperidad. Habiéis dicho bien; no figuran personas en la revolucion de principios que atravesamos; las personas han desaparecido, se han confundido todas en el pueblo: la idea es una; el brazo tambien será uno.

Vosotros, sí, tenéis personas a quienes sacar triunfantes; son intereses personales los que defendéis en contra de los intereses de la patria: pero andáis con tiento porque puede ser que naufraguéis: los hombres no pueden chocar con los pueblos; i desde que una cuestion se hace personal, puede muy bien desaparecer en el torbellino de los acontecimientos.

Pero pocos son tambien los hombres que podeis presentar en la palestra; los que ha podido vuestra artimaña arrastrar a vuestras filas, han salido completamente gastados, porque poseis un *molejon* magnífico para gastar hombres que pudieran elevarse sobre vuestras pretensiones; todos se han quedado en las pruebas, porque los habeis gastado muy aprisa. No busquéis ya mas hombres, que nadie se siente con disposicion para anularse: est tiempo que pare el *molejon* o se entretenga en acabar completamente con los últimos que ha gastado. Guardad los *hombres necesarios* que tenéis para reclamar en su favor el sacrificio del país, mientras este se presenta reclamando desde luego el anulación de aquellos en favor de su prosperidad i ventura.

Esta semana tuvo lugar en el campo de Marte el gran banquete patriótico, en el que protestó la sociedad entera de Santiago contra la política del gobierno. Ya nuestros lectores deben de estar perfectamente informados de los mas pequeños incidentes de este banquete i seria fatigar inútilmente su atencion dar de él una cuenta detallada. Sin embargo, diremos algo sobre el brándis de don Manuel Carvallo, que tuvo un suceso fatal por la irritacion que produjo en el auditorio.

El señor Carvallo, quien sabe, retirado como ha permanecido en estos últimos tiempos de la escena pública, creyó que la situacion no presentaba síntomas tan pronunciados como los que realmente existen i que sería fácil dominarla, haciendo cambiar algunas decoraciones en el teatro del gobierno. Pero se engañó; él no ha visto con claridad los acontecimientos que se han sucedido, i arrastrado por una amistad i cariño de colegio, preparó un

brándis para combatir las expectativas de todos. El señor Carvallo ha exajerado esta vez mucho su valor político, cuando ha pensado que sus tácticos consejos pudieran tener eco en la parte inteligente de la sociedad de Santiago, arrastrar todas las conciencias i dominar la situacion. Poco alcance ha tenido el señor Carvallo, cuando no ha visto que ya era tarde para entrar en transacciones, que por otra parte no dan ya ninguna garantía, i que lo que se quiere, lo que se exige terminantemente, es un cambio de sistema, pero absoluto; que la esperanza de la sociedad chilena en estos momentos, no es que el señor Carvallo se sacrifique de ministro ni ningún otro buen ciudadano, sino una próxima Constituyente que nos devuelva la República.

Lamentamos el poco alcance del señor Carvallo i sentimos el mercedío *fiasco* que hizo su brándis.

Después del brándis del señor Carvallo, la concurrencia se vino al paseo de las Delicias donde la aguardaban los partidarios de la administracion, que habian podido cómodamente instalarse en tres sofás, i en seguida cada uno se retiró a su casa, después de haber escuchado algunas elocuentes palabras de don G. Matta pronunciadas en la estatua de Freire, dejando en la conciencia del gobierno una leccion severa i en su corazon un amargo desengaño.

La noche de ese dia estuvo el teatro bastante concurrido i continuó allí el entusiasmo. En la libertad reinaba el orden, lo que sería de especial agrado para los que se titulan *nacionales*, que han puesto por mote a su bandera:—*la libertad en el orden*.

Esta semana ha reido el pueblo el gracioso desenlace de la *conspiracion del rifle*, la que vino a convertirse en los molinos de viento de don Quijote de la Mancha. Disimulemos este traspié de la política del gobierno i pensemos que no ha sido un desacierto de funestas consecuencias, porque solo ha importado a pocos ciudadanos algunos dias de prision.

Se habla en estos momentos de un informe que manda el diputado de la minoria don Manuel Antonio Matta a sus comitentes, el que hemos leído i que tiene por objeto hacer ver como ha cumplido con el augusto cargo que se le encomendara. Nadie puede tener derecho para dudar de la palabra de este representante del pueblo, a quien jamas han arrastrado miras de partido, que es hombre público sin mancha, que jamas ha sacrificado ni una sola de sus convicciones ante consideracion de ningun jénero i cuya intelijencia i patriotismo han podido ser apreciados por todos.

Los graves cargos que el señor Matta hace a la administracion i a la mayoría de la cámara de que es miembro, deben ser pesados a sangre fria por todo chileno que de corazon desee el bien de su país. Es un proceso imponente que irrita, que desespera, porque aparece allí la razon sofocada por la mano del servilismo; las buenas intenciones por cálculos indignos, el patriotismo por la ambicion de baja lei, i todo cuanto hai de noble, por todo cuanto hai de reprobado.

Este documento ha venido a precisar la situacion, i por lo tanto lo recomendamos muy particularmente a nuestros lectores.

J. A. TORRES

**La opinion pública.**

Nada es mas seguro para juzgar del crédito i confianza que inspira un gobierno, que la opinion pública. Reguladora infalible de todo lo que está sujeto a su dominio, ella jamas se equivoca en sus juicios, i a medida que su manifestacion es mayor, mas esplicita se hace. En los pueblos oprimidos, que luchan por la adquisicion de su libertad perdida i sus garantías pisoteadas, se observa que el jérmen de esta lucha crece al paso que la opinion se uniforma i se aumenta. Ella es entónces radiante e imponente i sus ecos resuenan en todos los oídos para pasar a ser tambien de la conciencia de todos. Solo los interesados en la opresion, en la tiranía i en su propio engrandecimiento miran en ella un obstáculo a sus depravados intentos i tratan de matarla o de ahogarla al ménos.

Tal es el efecto inmediato que produce la opinion pública en opresores i oprimidos. En aquellos la rabia i el despecho los sofoca, i llenos de ambicion i de hidrofobia amenazan incesantemente tronchar, extinguir esa arma poderosa que los conmueve i aterra. En estos, la opinion pública es la guia que los lleva a la consecucion de las libertades i garantías que los tiranos les tienen arrebatados; es el faro que les alumbraba en su marcha; i cuando la uniformidad i el número están en todas las intelijencias, en todas las edades, en todas las condiciones, la opinion pública es el atemural mas sólido para resistir los embates del despotismo i la fuerza mas enérgica para derrocarlo. Solo el obsecado, el hombre de miras estrechas, el ambicioso i egoísta por sistema desconoce este poder i prefiere ser sofocado por él, a postrarse ante su prepotencia.

Engañado un tirano por los pocos adula-dores que pueden rodearlo, i enorgullecido con el mismo poder que mira desprestijado, cree matar la opinion, matando la libertad, sin acordarse que una i otra no pueden morir, porque la intelijencia i el alvedrío vienen de Dios,

Así cuando hemos visto, el pronunciamiento de las personas mas caracterizadas de la sociedad de Santiago en favor de las ideas verdaderas de libertad i progreso del pais, que hoi se ve en opresion, no puede ponerse en duda el descontento que reina en la jeneralidad de los corazones. Al lado de ese pronunciamiento estaban la intelijencia i el patriotismo, la ancianidad i la juventud. Tambien allí estaban el artesano

honrado i el rico de nobleza i providad: todas las esferas sociales se hallaban, por decirlo así, representadas en ese pronunciamiento uniforme; i todos movidos de un solo pensamiento i con la fé i la esperanza que dan el patriotismo, la abnegacion i el amor al bien manifestaron, en ardorosas i elocuentes palabras que la patria sufria i que para arrancarla de su afligente situacion, bastaba la opinion uniforme i pacífica de todos los buenos ciudadanos.

Tan santos propositos, ideas tan sanas, en vista de los males que pesan sobre el pais, no pueden ménos que advertir al Presidente Montt i sus partidarios que la opinion les abandona, que el saber i la virtud no están con ellos, i que para sostenerse en los puestos que hoi ocupan, necesitan sobreponerse a cuanto hai de mas sagrado i respetable en sociedad. Si todo eso se aparenta despreciar i da materia a un diario para estampar en sus columnas las ridiculeces que su despecho le sujere, preciso es confesar que nuestros gobernantes i su prensa quieren llevarnos al conflicto que solo ellos provocan. Ellos no tienen la abnegacion de las grandes almas i ántes que abandonar sus malos propósitos, quieren disparar contra la opinion sensata i uniforme los fregonazos de sus cañones impotentes.

Nosotros tenemos mas fé en el porvenir, mas confianza en el carácter chileno, i si tal es la pretension de los hombres que nos gobiernan, ellos por sí solos verán al fin cuanto fuerza tiene en la patria de Freire i Carrera el eco unísono de la opinion pública. Al que se atreva a decir a Chile, como Luis XIV a la Francia: *el estado soi yo*; hallará que su eco encuentra esta respuesta: *Chile quiere ser libre.*

**Pensamientos morales i filosóficos**

SOBRE LA CONSPIRACION DEL RIFLE.

La conspiracion del rifle es la boca de la espantosa mina revolucionaria que providencialmente ha descubierto el ojo previsor de un espía honorable i prominente.

*Fragmento de un documento oficial.*

La conspiracion del rifle es la que ha venido a afianzar la base indestructible en que descansa el gobierno, i la abertura por donde se ha vaciado la opinion de nuestros adversarios políticos.

*Un ministro de hacienda.*

La conspiracion del rifle . . . . . es una conspiracion. . . . . quiero decir, es un

rifle, . . . o mejor dicho, un rifle con una conspiracion. . . . No, señores, una conspiracion con un rifle. ¡Esto es! . . . He dicho.

*(Un ministro de justicia.)*

La conspiracion del rifle es el mas precioso documento histórico que puede presentar a las futuras jeneraciones la administracion actual para quedar definitivamente inmortalizada, porque, no hai duda, es su mejor titulo a la posteridad.

*Palote.*

La conspiracion del rifle, son los molinos de viento de don Quijote de la Mancha.

*Uno que tuvo parte en la comedia.*

El conspiracion de la rifle son unas poquitos balas que espantaron a las gallinazos de la gobierno.

*El dueño del rifle.*

La conspiracion que ha estado a punto de undir en un espantoso abismo a la república, ha sido el parto mas dolorido i quejumbroso de la hinchazon administrativa.

*Un fabulista.*

La conspiracion del rifle son los temblores convulsivos i pavorosos de la agonía del gobierno.

*La voz del pueblo.*

La conspiracion del rifle es la verdadera carabina de Ambrosio.

*Un chuseo.*

La conspiracion del rifle no ha sido mas que un engaño del gobierno. ¡Mire Usted! si la tal conspiracion hubiera sido cierta, ¡que no la hubiera sabido yo primero que nadie! . . . Pichs! . . .

*El comandante totora.*

El rifle de la conspiracion, es el rifle mas grande que se ha visto en Chile despues de don Antonio.

*Eduardo.*

La conspiracion del rifle es una de las muchas pesadillas de la administracion.

*Cualquiera.*

La conspiracion es el brindis que ha echado la policia en union de los personajes mas prominentes del pais, para celebrar la próxima llegada de la gran piñata de los siete millenes.

*Los que están logrando.*

La conspiracion del rifle es el primer escalon que le ha puesto el gobierno al pueblo para que suba a tomar las riendas de la administracion.

*Un empleado público.*

La conspiracion [del rifle es el último escalon que le faltaba por poner al gobierno para ser invadido por la nacion entera.

*Un jeneral del ejército.*

La conspiracion del rifle es la comedia mas piñada que se ha representado hasta ahora en la república.

*Varios aficionados al teatro.*

### La sombra.

Los orientales dicen que Alah dió la sombra al hombre, para que no hiriese sus ojos la arena abrasada del desierto.—El recuerdo es lo que la sombra para el que vive triste.

Qué dulce es el recuerdo en esos dias

De calor, de tristeza, de aislamiento,

Cuando solo en mi cuarto poetizo

I hablando con tu imájen, me recreo!

En su anhelo de amor evaporada

El alma vá a buscarte a tu aposento,

I te encuentra las pájinas de un libro

Amorosa, leyendo en el misterio!

Oh! ese libro de líneas desiguales,

Es un libro de amor i de recuerdos,

Escrito en una época funesta

I en horas de tristísimo silencio,

Enjendros de dolores misteriosos,

Ilusiones i excéntricos deseos

Sacudian mis nervios desmayados

I cubrian de sombras mi cerebro.

Oh! léel que pasando por tu boca

Esas sílabas rudas de mis versos,

Se suavizan, i música de tu alma

Tu dulce voz se melodiza en ellos!

Ademas, esos versos, alma mia,

De tu vida i la mía son el eco,

I son tuyos i míos, pues tan solo

Lo que ambos sentimos, yo lo expreso,

Ese canto sonoro, como un nido

Apoyado entre flores, en tu seno

I al suave calor detus caricias,

Batió sus alas i emprendió su vuelo,

Esa estrofa fué hecha en un deliquio,

En uno de esos rápidos momentos,

Momentos que el amor brinda al que ama

I que la tierra transfigura en cielo!

Esta imita el silencio de dos almas

En sus visiones de inmortal deseo;

I aquella, que en metáforas ardientes

Empasta un colorido mas risueño,

En la union inefable de dos labios

Se mezcló de sonrisas i de besos!

Oh! léel que pasando por tu boca

Esas sílabas rudas de mis versos

Se suavizan, i música del alma

Tu dulce voz se melodiza en ellos!

Recordar, recordar! de la memoria

Iluminar los ámbitos secretos  
 I presentar la imájen de los dias  
 De amores, de delicia i no de tédio!  
 Poblar la soledad de la existencia  
 De agradables i prístinos recuerdos!  
 Es volver a vivir con esa vida,  
 Es volver a soñar con esos sueños!

21 de diciembre 1854.

GUILLERMO MATTA.

**Fábula.**

LA CAMELIA I LA COQUETA.

En vano contra al pecho tu carola  
 Oprimo porque exhales un perfume,  
 En que mi seno todo se zahume  
 Al traves de mi leve camisola.  
 Así charlaba la preciosa Luisa,  
 Con coqueta sonrisa,  
 A una camelia blanca como espuma;  
 Mas, viendo que no logra  
 Conseguir su deseo  
 Dice al fin: que insensato devaneo  
 Querer hallar fragancia  
 En una flor pintada,  
 Que mirada de cerca o a distancia  
 Al olfato jamas sirve de nada.  
 ¡I yo que despreciaba a la violeta,  
 Al jazmin i la rosa embriagadora!  
 Váyase en adelante en mala hora  
 La camelia vistosa;  
 I vuélvanme la rosa,  
 El clavel sonrosado

Que dan consuelo al ánimo angustiado.  
 Hablando de este modo, arroja al suelo  
 A la flor de su queja;  
 I ella, entónces cayendo, solo deja  
 Oír esta respuesta:

¿Habrá niña como esta?  
 No saber que las cosas  
 Todas son provechosas,  
 Cuando se las emplea en el destino  
 Que el criador les señala ;  
 I que es un mui soberbio desatino  
 Pretender igualar lo que él no iguala.  
 Unos, niña coqueta,  
 La fragancia poseen de la violeta,  
 Otros solo a los ojos  
 Complacen los antojos ;  
 Conque así, no soi yo la desabrida  
 Sino tú la atrevida

Que quieres sujetar a tu cabeza  
 Aquello a quien fijó leyes eternas  
 La sabia i eternal naturaleza.

Octubre 8 de 1858.

**Soneto.**

A UNA ROSA SECA.

Ayer no mas lozana en la pradera  
 Escitabas placer a quien te via:  
 El ave, de la aurora mensajera,  
 Te obsequiaba cariños i armonía;  
 Jugaba con tus hojas la lijera  
 Mariposa, al morir el claro dia;  
 I el céfiro amoroso, la póstrera  
 Lágrima de la noche te traía.

Mas, ay! de tanta vida i tanto orgullo  
 ¿Ya qué te queda presumida rosa?  
 Qué te ha dejado la implacable suerte?  
 Cuatro hojas secas del que fué capullo,  
 I en vez de aquella fama tan ruidosa  
 El sepulcral olvido de la muerte.

Octubre 8 de 1858.

MANUEL BLANCO GUARTIN.

**Franqueza.**

Miro brillar tus ojos i en tu frente  
 Tambien miro brillar tu sentimiento,  
 Toco mi corazon, i no lo siento. . . .  
 Tú no debes pensar, hermosa, en mí.  
 Apénas me cautivan tus encantos,  
 Apénas me dá gozo tu mirada;  
 Te miro bella, tierna, enamorada,  
 I ni una flor encuentro para tí.

Seco está el corazon, triste la mente,  
 Pocos años me pesan, mas mi vida  
 Está bien en sus penas escondida;  
 Déjala, pues, en su silencio estar.  
 Tú eres mui bella, i para tí el bullicio,  
 Los alhagos del mundo i sus locuras,  
 Te guardan mil encantos i dulzuras;  
 Apresúrate de ellos a gozar.

Muchos habrá que adornen tus cabellos  
 Con frescas, tiernas i aromosas flores,  
 Muchos habrá que canten sus amores  
 Por alcanzar a herir tu corazon:  
 I gallardos serán, ricos i bellos,  
 I tu alma embriagarán en los placeres,  
 I la envidia serás de las mujeres  
 I de ellos su mas fúljida ilusion.

Pero yo, no comprendo tu hermosura,  
 No puedo con alhagos engañarte,  
 I luego, si mañana he de olvidarte,  
 Mejor no haberte amado, niña, ayer.  
 Tú eres rica, i tendrás muchos esclavos  
 Pendientes de tu risa i tu atractivo,

Yo nada tengo, pero soi ativo  
I nunca me le humillo a la mujer.

Yo vago por el mundo indiferente  
I busco soledad i busco olvido:  
Cierto que llevo el corazon herido;  
Es por eso que quiero yo olvidar.  
Ni tampoco las penas de mi vida  
Te puedo referir, jóven hermosa;  
Es historia intrincada i fatigosa  
Que talvez tú no puedes escuchar.

Deja que cruce mi árido camino  
Ostentando en mi rostro la alegría,  
No importa que feroz melancolia  
De mi rostro un instante la haga huir.  
Tú no puedes borrar de mi memoria  
Los recuerdos que nublan a mi frente;  
Déjame pues que marche indiferente  
Sin gloria, sin amor, sin porvenir.

Contempla esa pradera i esas flores;  
Es talvez mas hermosa tu sonrisa:  
Percibe esa olorosa i suave brisa  
Qus viene tus cabellos a mecer;  
Tus labios con su aroma i su frescura  
Son mas dulces talvez, mas perfumados,  
I esos rayos de sol tan sonrosados  
Se van quizá en tu rostro a oscurecer.

Oh! busca algun amante que te adore,  
Que te diga de amor mil cosas bellas,  
Que te enoje con tímidas querellas  
I se vuelva a tus plantas a arrojar:  
I no pienses en mí, que yo no puedo  
Embriagarne de amor en tu hermosura;  
Busca otro amante que te dé ventura,  
I a mí, niña, procúrame olvidar.

1854.

J. A. TORRES.

### Epigramas.

—La mujer es vana i en extremo sensible a los obsequios; mas la conmueven los públicos rendimientos i las dádivas, que los testimonios de una adhesion verdadera, i de un interes sincero por su honor i felicidad. Camilo que tiene mala reputacion respecto de las mujeres, muéstrase enamorado de Clarisa, la lleva al paseo, a la ópera i la regala espléndidamente. Empeñada la gratitud de Clarisa, se siente seducida i ofuscada por este mis-

mo, i no vacila en sacrificar su honestidad i toda su esperanza a esta falsa adoracion. Marcial quizá ménos liberal que Camilo, pero conducido por un celo delicado i un refinamiento de amor propio, procura exaltar en Clarisa el entusiasmo de la virtud, los bellos sentimientos, i salvarla de los peligros que corre su reputacion. ¿Marcial es oido? no, se le reputa por un tonto.

—Manuel finje despreciar a Eliza que lo ama ciegame. Esta ofendida alhaga por despique a Pedro; Manuel entónces se alarma, se exaspera, i se llena de cólera i envidia por la dicha de su rival. Quiere triunfar a toda costa, i vuelve donde Eliza mas ardoroso que nunca. Ella que habia observado la inquietud de sus celos, lo perdona con facilidad, i lo reconoce por su amante con deleite i alboroso. Manuel previendo los compromisos de este segundo triunfo vuelve a sentirse helado; tal es el corazon humano.

—Luisa no pudiendo inspirar amor a Zenon, cansada de sus vanos esfuerzos, resuelve casarse con Octavio a quien parecia tener en ménos. Luisa está contenta, es feliz, i le salta el gozo al semblante. Ella emplea ademas tanta sagacidad i ternura para persuadir a Octavio, que él solo i ningun otro ha sido el objeto de sus mas deliciosos sentimientos, i el ideal de su amor, que Octavio queda convencido, i en este convencimiento hai un candor i sinseridad tan admirables, que lo tranquiliza haciéndolo dichoso; entre tanto Zenon se sonrie de su inocencia. Prueba patente de lo mucho que puede en el hombre, el concierto de la satisfaccion de su amor propio, con el goze de su pasion, i en la mujer su tendencia al deleite.

—Victor espláyase con Guillermo i le revela la estimacion i cariño que alcanza de jóvenes hermosas que disfrutan de una ventajosa posicion social: cuéntale con una especie de transporte el conato que ellas manifiestan a porfia por agradarle, presentándose como sus enamoradas. Victor no es embustero, ántes por el contrario es verídico i modesto i Guillermo se rie de él reputándolo un candidato i bonachon que se deja prender por simples muestras de civildad i coqueteria. Guillermo dice: —Victor no es un jactancioso que se afana por darse importancia; pero si es un pobre de espíritu, que por su credulidad, será el juguete de las artimañas mujerials. Este Guillermo que hace tanto desprecio de Victor concede por otra parte mucho valor, i una ciega fé, a la coqueteria i malicioso halago que le dispensan las damas: tan dispuestos estamos a nuestro favor, i a creer lo que lisonjea nuestro gusto i vanidad.

EL JEFE DE LA FAMILIA.

Comedia en tres actos.

(Continuacion.)

*D. Manuel.*

[Aparte] ¡Malicio! [Alto] En efecto. . . . fué una inadvertencia.

*D. Claudio.*

¡Como una inadvertencia, en un asunto tan grave!

*D. Manuel.*

No lo niego, el asunto es grave. . . . pero yo creia. . . . en fin, esplíquense entre ustedes que yo veo que me estoi embrollando.

*D. Claudio.*

Pues Udes. deben alegrarse de haberme confiado este secreto.

*Doña Prudencia.*

¿Porqué?

*D. Claudio.*

Voi a decirlo: Udes. creen haber encontrado para Clara un novio rico.

*D. Manuel.*

Inmensamente rico; en cuanto a eso no hai que dudarlo.

*D. Claudio.*

I honrado ¿no es así?

*D. Manuel.*

Como un crisol. . . . quien ha visto jamas que un crisol fuese ladrón.

*D. Claudio.*

Pues, siento decirles que Udes. se engañan redondamente.

*D. Manuel.*

Eso seria curioso de ver. . . .

*D. Claudio.*

En cualquiera otra ocasion no diria nada de lo que sé sobre Enrique Saldalla; mas estando en juego el porvenir de mi sobrina, creeria faltar a mi conciencia si no les revelase el estado de su fortuna i sobre todo su vergonzosa conducta en Copiapó. Despues de esto Udes. quedan libres de hacer lo que les parezca.

*Doña Prudencia.*

Dí lo que sepas, pues por mi parte. . . .

*D. Manuel.*

Lo mismo por la mia. . . . (Aparte) Santo Dios, que va a revelarnos este hombre.

*D. Claudio.*

En primer lugar sabrán Udes. que Enrique es un hombre completamente arruinado.

*D. Manuel.*

¿Arruinado? i el cuerno de abundancia?

*D. Claudio.*

Peor que una fábula: unos cuantos tunantes i entre ellos Enrique, pretendieron haber hecho un descubrimiento, como tantos de los que

se hacen en Copiapó. Con esto hicieron gran ruido, supusieron ventas de barras a precios locos i lograron sacrificar a algunos inocentes, haciéndoles comprar como barras de mina el derecho de gastar en los trabajos de un hoyo que produjo tantos beneficios, como los que podria dar un pozo cavado en el patio de esta casa.

*D. Manuel.*

(Dejándose caer sobre una silla) ¡Que revelacion! Adios bodas, Adios novio rico.

*D. Claudio.*

Pero su amigo de Udes. no se detuvo en tan buen camino, pues a poco andar desapareció de allí, llevándose el dinero de sus socios despues de haberse declarado en quiebra.

*D. Manuel.*

¡Quebrado! justo cielo, de este golpe no me levantaré jamas!

*Doña Prudencia.*

Ya ve Ud. señor don Manuel, que no eran infundadas mis prevenciones contra ese jóven.

*D. Manuel.*

Yo no dejaba tambien de tener mis presentimientos.

*D. Claudio.*

I ahora ¿persisten Udes. en casar a Clara con ese hombre?

*Doña Prudencia.*

Ese matrimonio no se hará nunca.

*D. Manuel.*

Nunca. . . . i el malvado que nos habia hecho tragar el cuerno de abundancia.

*D. Claudio.*

Vamos, es una desgracia prevenida a tiempo. . . . (a don Manuel) olvida el cuerno de abundancia i felicítate por haberte librado de él.

*D. Manuel.*

Ai. . . . es que cuando uno llega a concebir una esperanza, no puede abandonarla sin sentimiento (apoya la frente en el hombro de doña Prudencia.)

*Doña Prudencia.*

¡Señor don Manuel! . . .

*D. Manuel.*

¿No puedo desahogarme en el seno de la confianza?

*Doña Prudencia.*

Mejor será que Ud. piense en la manera de arrojar a ese jóven de nuestra casa.

*D. Manuel.*

Ciertamente, pensaba pensarlo cuando se me hubiese concluido la alieccion.

*D. Claudio.*

Estas cosas deben hacerse con miramiento, se le hace conocer poco a poco que sus visitas desagradan.

*D. Manuel.*

Entonces Ud., hijita, se encargará de este paso que exige cierto tino i . . .

*Doña Prudencia.*

No señor, Ud. debe entenderse en esto como jefe de la familia.

*D. Manuel.*

Sin duda, yo soi el jefe de la familia i por esto soi de sentir que Claudio, invocando mi autoridad, se apersona con el mozito.

*Doña Prudencia.*

Malo, ya lo he dicho; Ud. personalmente debe hacerle entender nuestro disgusto i despedirlo de aquí.

*D. Manuel.*

¡Una idea! Claudio, si tu mujer. . . (Aparte) casi se me sale otra vez. . .

*Doña Prudencia.*

Piense Ud. mejor en lo que dice i trate de no estar haciendo disparates.

*D. Manuel.*

(Aparte) Este consejo debía habérmelo dado antes de casarme, porque allí está el orijen de mis posteriores padecimientos.

*Doña Prudencia.*

Con que así, es cosa convenida, Ud. se encargará. . .

*D. Manuel.*

Yo puedo encargarme de todo (Aparte) puesto que me hice cargo de tí por toda la vida, mujer varonil i dominante. (Váanse doña Prudencia i don Manuel)

ESCENA 6.ª

Don Claudio, Clara i Aurora seguidas por un criado cargado de efectos de las tiendas.

*D. Claudio.*

Mui pronto están Udes. de vuelta.

*Clara.*

No hemos hecho mas que entrar a dos tiendas.

*D. Claudio.*

Pero veo que Udes. no han perdido el tiempo.

*Clara.*

Ud. será el primero en darme las gracias cuando vea a Aurora con estos vestidos.—No crea Ud. que yo no conozco a los hombres, sé que son mui enemigos de los vestidos en corte; pero hechos i armados en un bonito cuerpo. . .

*D. Claudio.*

Entonces toman su verdadero valor.

*Clara.*

(Aparte) ¡Como el gasto está hecho, no hai mas que conformarse i alabarle (Entra don Manuel pensativo)

ESCENA 7.ª

Los mismos i don Manuel.

*Clara.*

Papá, venga a ver estos vestidos.

*D. Manuel.*

(Aparte) Su alegría me fracciona el alma.— ¡Pobre inocente tortolilla que ignora la proximidad del cazador tirano.— ¡Ay! . . . el cazador soi yo, que debo darla este golpe terrible.

*Clara.*

(Pasando un vestido a don Manuel) Vea que jénero tan lindo i si Ud. supiera lo barato que es.

*D. Manuel.*

Lindísimo. . . . eso de barato. . . . las mujeres lo encuentran todo de valde, cuando ellas no tienen que pagarlo. (Aparte) Tener que arrojar de mi casa a un hombre tan amable. . . . porque Enrique es amable. . . . eso no se le puede negar. Estos son los beneficios de la autoridad que ejerzo: decir a un hombre que viene con la risa en los labios: alto amigo, dé Ud. media vuelta i tome la calle derecho, porque su cuerno de abundancia es lo mismo que el pozo de mi casa; porque Ud. ha hecho una quiebra poco decente; por que Ud. . . . en fin, tirarle a las narices todos sus pecados.

*Clara.*

Pero, papá, Ud. no se fija en los vestidos.

*Aurora.*

El señor don Manuel estará combinando alguna especulacion.

*D. Manuel.*

Precisamente, tengo entre manos una especulacion (Aparte de la cual le cederia gustoso todos los beneficios.

*Clara.*

No se olvide en ella de su hijita (salen Clara i Aurora llevándose los vestidos.)

*D. Manuel.*

La pobre no se figura que en esta especulacion el efecto abarrotado es ella. . . (tomando el brazo de don Claudio i mirando a Clara) Lo que me consuela es que siempre habrá demanda de este artículo. (váanse)

ESCENA 8.ª

Casimiro i Juan por la puerta del fondo.

*Juan.*

Si, señor, yo creo que la señorita Clara no tiene por su novio mas que el amor que justamente se necesita para aceptarlo por marido.

*Casimiro.*

No, ella debe amarlo: Enrique es un hombre lleno de atractivos para una mujer.

*Juan.*

Convenido, tiene atractivos i buen coche con libreas, gasta buena ropa i guantes frescos, es elegante i habla de sus riquezas con gran indiferencia. Además; en esto la señorita obedece a sus padres.

*Casimiro.*

De modo que tú crees que no sería imposible hacerse amar por ella i romper ese proyectado matrimonio.

*Juan.*

Poco a poco, las cosas están muy avanzadas para eso ¿Ud. cree que se abandona a un novio nada mas que porque no se le ama con pasión?

*Casimiro.*

I entónces ¿que hacer?

*Juan.*

Lo mas acertado es olvidarla.

*Casimiro.*

Ah! muy fácil es decirlo.

*Juan.*

(Aparte) Pobre jóven. . . . estos enamorados son como los portioseros, en vano se les dice una i mil veces: perdone por Dios, perdone, amigo; ellos siguen siempre pidiendo la limosnita. (Alto) Lo que yo puedo hacer por Ud., es tenerle al corriente de lo que suceda, para que si algo de favorable ocurre, pueda Ud. aprovecharlo.

*Casimiro.*

Gracias. . . . ah! Juan, si ella me amase!

*Juan.*

(Aparte) Perdone por Dios (Alto) ¿No espera Ud. a las señoritas?

*Casimiro.*

No, prefiero no ver a Clara i esperar lejos de ella, adios (váase)

ESCENA 8.\*

Clara i Aurora por la derecha. — Enrique va a entrar i se oculta.

*Clara.*

Espérame aquí un instante mientras voi a buscar a mi mamá (váse Clara i entra Enrique)

*Enrique.*

(Aparte) Por fin la encuentro sola (Alto) Señorita.

*Aurora.*

Caballero.

*Enrique.*

Como temo que nos dejen solos muy pocos momentos, me dispensará Ud. que la diga sin rodeos lo que espero de Ud.

*Aurora.*

¿De mí? Me estraña mucho caballero que Ud. . . .

*Enrique.*

Que emplee este lenguaje ¿no es verdad? Dispénsame Ud. . . . Quisiera primero que Ud. me perdonase mis antiguas faltas.

*Aurora.*

Le aseguro a Ud. que lo único que recuerdo es el desprecio que Ud. supo inspirarme.

*Enrique.*

(Aparte) Mujer que aun conserva rencor no ha dejado de amar completamente (Alto) Ud. tiene la libertad de juzgarme como quiera i no considero este momento bien oportuno para justificarme; pero no he olvidado que Ud. es generosa i por esto vengo a pedirle un servicio

*Aurora.*

¿Un servicio!

*Enrique.*

Si, deseo, i espero de su bondad que Ud. i su marido eviten hablar de mí en sus conversaciones con la familia de esta casa.

*Aurora.*

No es tan fácil, puesto que naturalmente seremos preguntados sobre Ud.

*Enrique.*

Bien lo sé; pero Ud. es demasiado hábil para carecer de respuestas evasivas que en nada comprometan; mientras que si Ud. i su marido se callan, me harán un señalado servicio.

*Aurora.*

I le evitaremos pesares que Ud. no ha trepidado en dar en iguales circunstancias.

*Enrique.*

Ud. es mujer i yo apelo a su generosidad.

*Aurora.*

Si, mujer que fué vilmente engañada; mujer que creyó en la lealtad de un hombre, que tuvo fé en sus juramentos i en su honor, para saber despues que esos juramentos eran dictados por un vil interes i ese honor una infame falsía.

*Enrique.*

Ah, señorita, Ud. es cruel. . . .

*Aurora.*

No, le hago a Ud. justicia i nada mas.

*Enrique.*

Pero, despues de tal penitencia espero la absolucion.

*Aurora.*

Por mi parte está dada; mas, me horrorizo de pensar que Ud. puede envolver a esta familia en el deshonor, i la desesperacion.

*Enrique.*

La repetiré Aurora que Ud. es cruel i me obliga a emplear un medio que repugnaba a mi delicadeza.

*Aurora.*

¿Que quiere Ud. decir?

*Enrique.*

Que Ud. de tan buena memoria como me manifiesta ser, debe recordar cierta carta escrita hace un año, en la que se me daba una cita.

*Aurora.*

Si, una cita inocente, dada por una niña al hombre que debía ser su marido.

*Enrique.*

Yo no calificaré las intenciones; pero si la diré Aurora, que la misma vaguedad de sus términos, deja el campo abierto a las interpretaciones (entra Clara sin ver a Enrique)

ESCENA 11.\*

*Clara* Aurora,

Mi tío te buscaba (viendo a Enrique) Ah! caballero Ud. se hace esperar.

*Aurora.*

(A Enrique) I cuando me entregará Ud. esa carta.

*Enrique.*

(A Aurora) Al firmar el contrato.

*Aurora.*

(Id.) Bien, yo me callaré (váse Aurora.)

*Enrique.*

(Aparte) ¡I desprecie Ud. las cartas de amor!

ESCENA 12.\*

Clara i Enrique.

*Clara.*

(Sentándose) Venga Ud., señor, a hacerse perdonar su tardanza.

*Enrique*

¿Puede Ud. acusarme cuando solo me ocupo de nuestra felicidad? ¿Con cuanta impaciencia espero el día de nuestra union! No sé por que i en medio de la felicidad de que gozo, me siento a veces exaltado por mil pensamientos sombríos.

*Clara.*

Que locura ¡caso nuestra union no colma los deseos de toda mi familia? Qué puede pues oponerse a nuestra felicidad?

*Enrique.*

No sé; pero en el mundo hai tantos que se complacen en el mal de otros. Además, Clara, los que bien aman, temen ver desvanecerse su dicha por el menor incidente; pues son tan pocas i frágiles las felicidades de la vida que el alma se sobresalta cuando se encuentra en el pleno goce de todas ellas.

*Clara.*

¿Tanto me ama Ud.?

*Enrique.*

Tanto, que temo que Ud. no me corresponda igualmente, pues Ud. sabe que los hombres tenemos la pretension de creernos con

fuerzas mui superiores a las de Udes. para amar.

*Clara.*

Pretension mui infundada por cierto. Para una mujer el hombre querido es todo el porvenir, todas las ambiciones realizadas por un solo ser, es su vida en una palabra, mientras que los hombres. . . .

*Enrique.*

Os adoran, i divinizan a la mujer que aman tributándola un culto esclusivo i de todos los instantes.

*Clara.*

Ustedes se ocupan de tantas cosas a la vez que una mujer bien puede pensar que solo os ocupa mientras estais a su lado.

(Continuará.)

### A los suscritores.

Para evitar gastos de estafeta i cualquier otro inconveniente, prevenimos desde ahora a nuestros suscritores de provincia que los recibos por pago de suscripcion lo daran nuestros agentes, firmados por ellos mismos, i que don JACINTO NUÑEZ dará solamente los que se cobren en Santiago.

La correspondencia se rotulará a esta misma persona.

Prevenimos tambien, que doce números forman un trimestre, habiendo principiado el segundo con el número 13.

Las personas que reciban directamente el periódico en los pueblos en que no tenemos un agente, se servirán ántes de quince días, indicarnos la persona a quien debemos pasar el recibo de suscripcion, para continuar mandándoles el periódico. Pasado este término no se les remitirá.

LOS EDITORES.

### Condiciones de la suscripcion al «Correo Literario.»

En Santiago un peso por cuatro números.

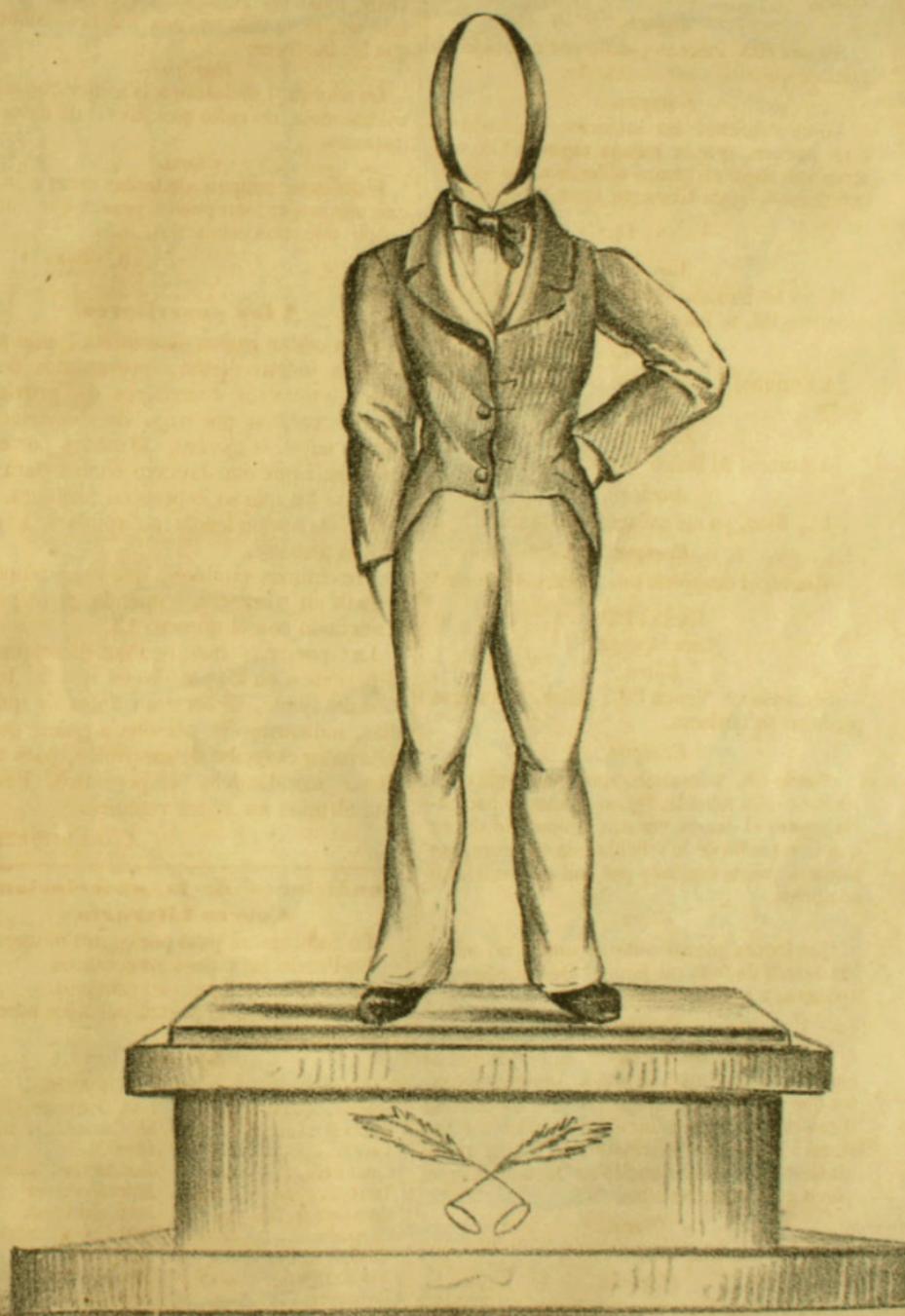
En Provincias 1 peso 20 centavos.

En el exterior 1 peso 50 centavos.

La suscripcion se pagará por doce números anticipados.

### Agentes.

VALPARAISO.....	Don Emilio Audois.
SERENA.....	» José Domingo Cortés.
SANTA ROSA.....	» M. Camus Serrano.
TALCA.....	» Elias Morel.
CHILLAN.....	» José Manuel Ribera.
TOME.....	» Antonio Ferrer
CONCEPCION.....	» Juan del Pozo.
COPIAPÓ.....	» Hernandez Hermano.
CHAÑARCILLO.....	» José Tapia.
SAN FELIPE.....	» José Manuel Lara.
RANCAGUA.....	» Pedro Pablo Rojas.
RENGO.....	» José Manuel Allendes.



Proyecto de estatua para la inmortalizaci.ionde tres ministros prominent  
presentado, por algunos ilustres i aprobado por los interesados .



La toma del rifle de viento por Dn Quijote, su escudero i lazarillo.





¿Quién eres? — ¡La Justicia! — Tu época no ha llegado todavía ¡ocúltate! — No; ya llegó. Respóndeme ¿que has hecho de la República? — ¡Un cadáver! — ¡Infeliz! vas a quedar hundido por que ella resucitará

# SECCION DE AVISOS QUE DEBE LEERSE.

## ¡Ya llega! ¡¡ya llega!!!

Se susurra que con motivo de estar ya para caer la piñata de los 7 millones, el gobierno ha comisionado a sus desinteresados partidarios para que limpien las arcas nacionales. Estos personajes prominentes del país, han aceptado gustosísimos tan balagueña comision, i están limpiando el erario con una escrupulosidad digna de condecoraciones.

## Renuncia de Ministros.

Se susurra que han encumbrado sus renuncias los Ministros del despacho, lo que equivale a decir que no gobiernan pero siempre conservan sus despachos.

## Gran Banquete decente.

El partido ministerial prepara uno de mil cubiertos en competencia del que tuvo lugar el 19, i ya se ha dado orden a la Brigada de Jendarmes i el cuerpo de policía, para que asistan todos los pacos disfrazados de pinta decentes, es decir, con fraques i birretes, que saldrán sin duda de la gran piñata que está próxima a llegar.

## Rumor.

Se corre que el cuerpo de logros se está pasando a las filas del partido de oposicion, desengañados de los trampantojos i denuetos del repartidor de pimientos, i mas que todo porque temen ver frustradas las ilusiones espectativas que tenían formadas sobre la gran piñata.

## Movimiento marítimo.

Dentro de pocos días saldrá para la Arabia desierta, la barca corsa *La greca* del porte de 7,000,000 de toneladas, conduciendo a su bordo la carga pesada de la mayoría. Por flete o pasaje, véanse con el secretario.

## Buque a la vista.

La fragata cliper nacional *Minoría Independiente*, del porte de 1.500,000 toneladas, capitán el Pueblo, se halla bajo el antejo del vija del puerto de la Republica. Trae a su bordo un cargamento de libertad i justicia consignado al País, i viene entrando a toda vela.

## Parte telegráfico.

Ayer ha llegado la noticia por el telegrafo submarino, de haber fallecido en London, de muerte repentina, doña Chañadura Piñata, a la edad prematura de siete millones de años. Los que se creían con derecho a sucederle, pueden pasar a aquella ciudad para hacer valer sus derechos; advirtiéndose que han de llevar un certificado justificativo de su filiacion, expedido por el País.

## Albricias.

Se ofrece una buena recompensa a la persona que dé noticias del paradero de doña Integra Justicia, perdida ignominiosamente en los Montes de esta ciudad. El pago lo dará en el acto

*El pueblo.*

## Importante.

El que quiera hacerse de un carreton de flete, muy aparente para cargar muebles ministeriales, ocurra a la oficina del *Ferrocarril* i hallará con quien tratar.

## Baratura.

Se dice que han llegado del Mogol varios fardos de escritores d' ministerio, consignados a una imprenta semi-oficial. El que quiera aprovecharse de esta oportunidad ocurra adonde le parezca mejor.

## Se dice

Que el día en que uno lugar el banquete patriótico, cierto mozo muy conocido de todos i que ahora hace el papel de espía para hacerse mas despreciable de lo que ántes era, estaba trepado arriba de una de las tapias de la quinta; i que preguntado por uno de los mozos de qué hacia allí—le contestó: yo soi don Logrando i vengo a engullirme algunos pavos i pronunciar dos discursos; uno en favor de los vivos patriotas i otro a la memoria del difunto gobierno mi amo.—El mozo que conoció luego a este perillan, le contestó: pues si es así, debe Ud. entrar por la puerta i no por las paredes como entran los pillos que se rapan la cara como U.

## Aviso

A LOS QUE ESTAN POR MORIR.

En el bufete del que suscribe, se confecciona, guizan, surreen e hillyan discursos fúnebres de todas especies i para toda clase de personas, al precio de cinco centavos. Los moribundos que deseen solemnizar su *de profundis*, pueden aprovecharse de esta oportunidad, advirtiéndoseles que el discursero los irá a pronunciar por otros cinco centavos, con toda la impavidez que le caracteriza al pié de la fosa del finado.

LOGRANDO.

## A los suscritores

DEL CORREO LITERARIO QUE NO PAGAN.

Ponemos en su conocimiento que ha llegado a esta imprenta indirectamente i por especial encargo, una coleccion de nombres i apellidos impresos, los que tendremos a bien no publicar, si pagan oportunamente.

Tambien nos parece oportuno prevenir a los suscritores que se retiran, tengan la bondad de pagar los números que reciben de mas.

# LITOGRAFIA DE E. GUZMAN.

En esta litografía se hace toda clase de trabajos, con especialidad retratos, obras a lapiz, musica, etiquetas de toda especie i varias mercaderías etc. etc.—Basaje Bñles, núm. 47.

## Música publicada por E. Guzman.

En venta en su almacén de música i en el de los señores *Inocencio Pellegrini* i *Niemeyer e Inghirami*, en Santiago i Valparaíso.

## Realizacion de instrumentos militares.

El que suscribe, avisa a los señores Comandantes de batallones, que desde el juéves 14 del corriente, pueden hacerse de instrumentos para las bandas militares, con una rebaja de 30 por ciento de los precios corrientes.

**E. Guzman.**